

ANTICO

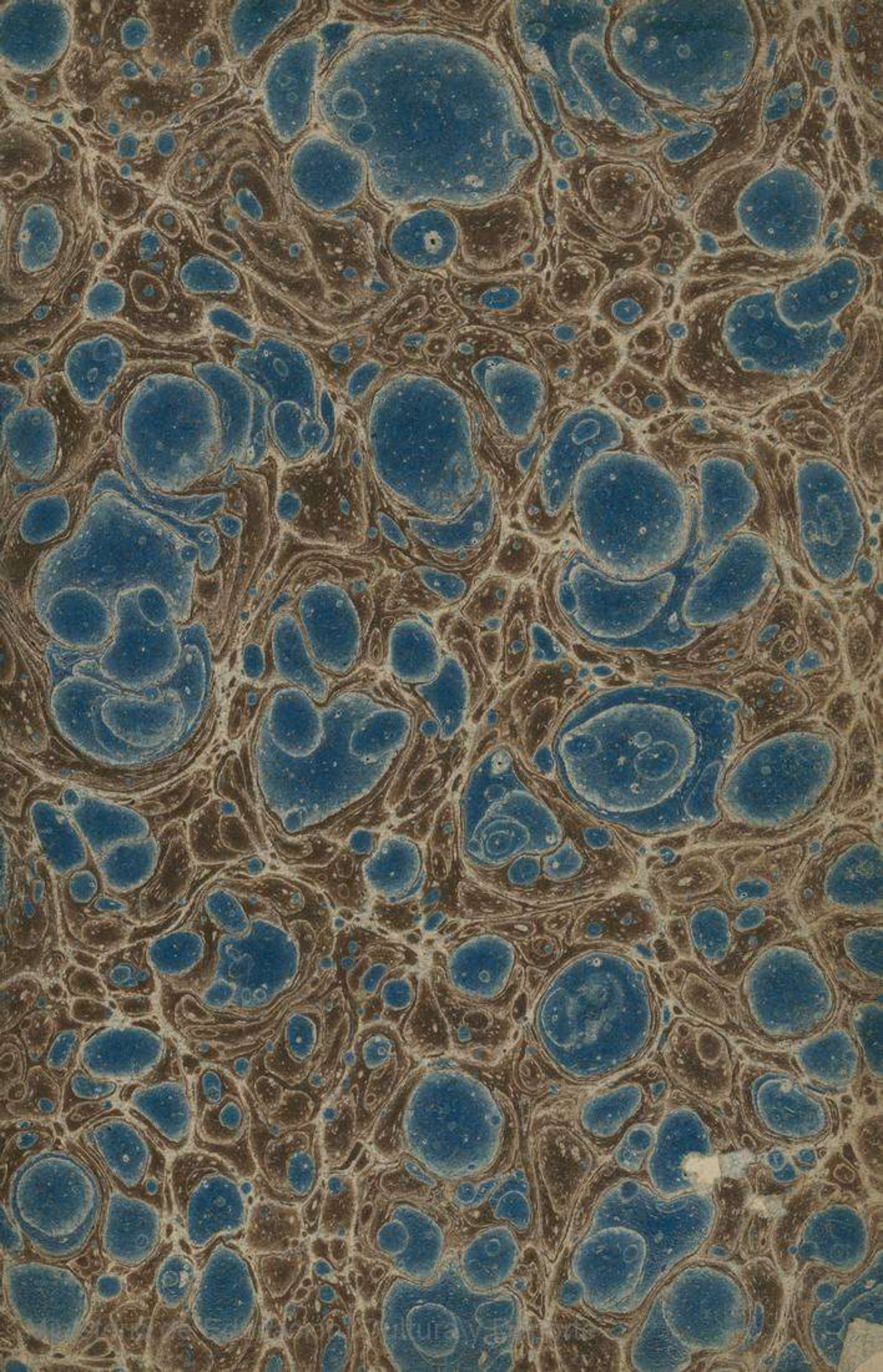


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Biblioteca del



Museo Romántico



117
OK

NOVENARIO

TRIDENTARIO

DE

LA

MADRID

A LA



MADRID
IMPRESA DE DOÑA ROSA SÁENZ

1822

2011



NOVENARIO

Y SEPTENARIO

DE LA SACRATÍSIMA VÍRGEN

DEL CARMEN

MARÍA SANTÍSIMA,

MADRE DE DIOS Y SEÑORA NUESTRA.

POR UN DEVOTO,

QUE LA DEDICA

Á LA MISMA VÍRGEN SANTÍSIMA

DEL CARMEN.

MADRID:

IMPRENTA DE DOÑA ROSA SANZ.

1822.

Reg 2041

NOVENARIO

Y SEPTENARIO

DE LA SACRATISIMA VIRGEN

DEE CARMEN

MARIA SANISIMA

MADRE DE DIOS Y SEÑORA NUESTRA

POR UN DEVOTO

QUE SEA DEVOTO

A LA REINA VIRGEN BARTOLINA

DEE CARMEN

MADRID:

IMPRESA DE DONA ROSA SANZ

1822

Ref 2041

Á MARÍA SANTÍSIMA DEL CARMEN.

Divina celestial Princesa, dulcísima Madre mía, siempre ha sido esclarecido blason de lo magnífico engrandecer lo pequeño; y siendo en Vos tan copiosos los cristalinos raudales de la magnificencia, debe nuestro humilde reconocimiento prometerse sea grande este pequeño librito con la proteccion sagrada de vuestro amparo celeste. En una nubecilla pequeña, avistada en el Carmelo, se manifestó vuestra magnitud celestial, llenando al mundo de portentos y rocíos soberanos.

Aceptad, dulcísima Madre y Señora nuestra, este rendido obsequio, que con veneracion profunda consagra mi pequeñez á vuestra celestial magnificencia, sin mas destino que promover vuestra devocion en

:

los fieles, y excitar así á Vos, que sois Madre del amor hermoso y de nuestra esperanza santa, á que tendais sobre vuestros devotos el soberano y candidísimo manto de misericordias y gracias con que enriqueceis á vuestros hijos los Carmelitas.

Vos, Señora, sois sol, con cuyos dorados resplandores se deshace el yelo endurecido de nuestros pecados: *Sol à cuius aspectu solvitur glacies, id est, gelicidium peccatoris.* Rich. de Sanct. Laurent. de *Laudibus B. Mariæ lib. 2.* Y si el sol difunde sus luces sobre las rosas y sobre las espinas, sobre los hermosos pajarillos, y sobre las serpientes feas; así Vos, divina Emperatriz, estended vuestros graciosos resplandores sobre todos los que elevan sus votos á vuestra soberanía con esta novena, convirtiendo en unos sus corazones del amor del mundo que los aprisiona, al amor de vuestro Hijo Santísimo y nuestro Dios, con movimientos de ver-

(5)

dadera penitencia; y consiguiendo para otros la perseverancia en gracia hasta acompañaros, y unirse con vuestro Hijo en la gloria. Amen.

Adora con profundo rendimiento á vuestras celestiales plantas vuestro mas indigno esclavo.

SALVE

Á NUESTRA MADRE Y SEÑORA
DEL CARMEN.

Salve, Vírgen pura,
salve, Vírgen Madre,
salve, Vírgen bella
Reyna Vírgen, salve.

Gózate María,
Patrona del Cármén,
con las alabanzas
que dan tus Cofrades.

Vuestro amparo buscan
benigno y suave

(6)

hoy los desterrados
en aqueſte valle.

Eres del Carmelo
la Paſtora amable,
que á tus ovejuelas
das paſto ſuave.

Á tí, pues, clamamos,
buscando piedades:
ea, pues, Señora,
no nos deſampares.

Es tu Escapulario
la cadena grande
con que ſe apriona
el dragon infame.

Vuelve ya á nosotros,
ó piadoſa Madre,
eſos vueſtros ojos
lLENOS de piedades.

Con vueſtra deſenſa
viven tus Cofrades
libres de peligros
y de todos males.

Muéſtranos, María,
benigno y afable
de tu puro vientre
el fruto admirable.

(7)

Es contra el infierno
tu poder tan grande,
que libras las almas
de eternos volcanes.

Si por nuestras culpas
penas á millares
merecemos todos,
tu favor nos salve.

Y si al purgatorio
bajan tus Cofrades,
pedimos, Señora,
que al punto los saques.

¡Ó clemente! ¡ó pia!
¡ó cándida Ave!
¡ó dulce María!
salve, salve, salve.

PRÓLOGO AL LECTOR.

Han sido y son en todo tiempo tan frecuentes y repetidos los favores, beneficios y mercedes que de las piadosas manos de nuestra Señora del Cármen han recibido sus devotos, que ponen á quien los considera en reverente pasmo y gustosa admiracion de sus portentosos milagros. Llenaron abultados y particulares libros gravísimos autores con esclarecida devocion, y entre ellos el insigne Abad Tritemio, del órden de S. Benito, y el erudito Teófilo Raynaudo, de la Compañía de Jesus. Es admirable la multitud de católicos que por todas partes viven patrocinados á la sombra feliz de su manto celestial, logrando la imponderable fortuna de vestir su sagrado Escapulario, encontrando en esta divina prenda remedio eficacísimo contra las asechanzas del demonio, contra

los ardores del fuego, contra las violencias del agua, contra los crueles golpes del acero, contra los disparos fuertes de las balas, y para procurar el bien del alma un precioso y poderoso incentivo.

El reconocimiento de favores tan elevados, prescindiendo de otros motivos, nos inclinan á ofrecer á la devoción cristiana esta Novena, para que en ella encuentre nuevo desahogo el agradecimiento; pues es muy justo el que procure inventivas obsequiosas quien se halla soberanamente patrocinado. Recibid, Madre amantísima del Carmelo, esta pequeña expresion de nuestra obligacion rendida, y empeñad vuestra proteccion con vuestro amantísimo Hijo, para que por medio de esta Novena consigan nuestras almas la felicidad eterna de la gloria Amen.



NOVENA
DE LA
SACRATISÍMA VIRGEN
DEL CARMEN

MARÍA SANTÍSIMA,
MADRE DE DIOS Y SEÑORA NUESTRA.

El tiempo mas propio de hacer este novenario es empezarle el dia quince de Julio, y continuarle los ocho dias consecutivos; con todo se puede hacer en otro tiempo, como en nueve Miércoles ó Sábados continuos, rezando quien no sepa leer ó nueve veces la Salve Regina ó la Ave María á honra y gloria de

la Virgen Madre del Cármen, á imitacion de los nueve coros de Angeles, que de continuo la bendicen y alaban como Reina de todos. Puede hacerse en casa delante de alguna imágen de la Virgen, ó mas propio en la iglesia, solamente sea con devocion, fervor y dolor de las culpas.

Por tanto, puesto con profunda reverencia delante de la imágen de la Virgen Santísima del Cármen, nuestra Madre y Señora, avivará mucho la fe y esperanza, de que por la poderosa intercesion de la Virgen te consolará su divina Magestad como mas fuere de su mayor gloria y provecho de tu alma; y luego te ofrecerás por muy siervo y devoto á aquella soberana Reina, con deseo de imitar sus virtudes, en especial aquellas que son mas propias de tu estado, y harás el Acto de contricion como se sigue.

Oracion primera.

Dios y Señor mio, con todo mi sér, alma y corazon, postrado delante de tu Magestad soberana, te adoro y reconozco por mi Dios y Señor: en tí creo, y firmemente todos los misterios de la santa fé católica. En tí espero que me has de perdonar mis culpas, dar tu gracia, la perseverancia en ella, y la gloria que tienes ofrecida á los que perseveran en tu amor. A tí amo sobre todas las cosas por tu bondad infinita: á tí confieso mis culpas y pecados, y de todos me arrepiento; y me pesa de todo corazon de haberos ofendido, por ser Vos quien sois, mi Dios, infinitamente bueno y digno de ser amado. Propongo, ayudado de vuestra gracia, de nunca mas pecar, de confesarme, y satisfacer por todas mis culpas, y procurar en todo servirlos y agradecerlos. En vuestra in-

finita misericordia, Señor, espero
 que me perdonareis, para que per-
 severando en vuestra gracia logre
 gozaros eternamente en la gloria.
 Perdonadme, Señor, para que con
 alma limpia y pura alabe á María,
 y por su intercesion alcance lo que
 en esta Novena pido, si ha de ser
 para mayor honra y gloria vuestra,
 y provecho de mi alma.

Oracion segunda.

Ó Virgen María, Madre de Dios
 y de los pecadores, especial pro-
 tectora de los que visten tu sagra-
 do Escapulario, por lo que su Ma-
 gestad te ha engrandecido, esco-
 giéndote para verdadera Madre su-
 ya, te suplico me alcances de tu
 querido Hijo Jesus el perdon de
 mis pecados, la enmienda de mi vi-
 da, la salvacion de mi alma, el re-
 medio de mis necesidades, el con-
 suelo de mis aficciones, y lo que
 en esta Novena especialmente pi-

do, si conviene para su mayor honra y gloria y bien de mi alma. Que yo, Señora, para conseguirlo me valgo de tu intercesion poderosa, y quisiera tener el espíritu de todos los Angeles, Santos y Justos para alabarte dignamente; y uniendo con sus afectos mis voces, te saludo una y mil veces diciendo. *Se dirá tres veces la oracion del Ave María.*

Oracion tercera.

Ó Virgen del Cármen, María Santísima, que fuiste figurada en aquella nubecita que el grande Profeta de Dios Elías vió levantarse del mar, y con su lluvia fecundó copiosamente la tierra, significando la purísima fecundidad con que diste al mundo á tu querido Hijo Jesus para remedio universal de nuestras almas: ruégote, Señora, me alcances de su Magestad copiosas lluvias de auxilios, para que mi alma

lleve abundantes frutos de virtudes y buenas obras, con que sirviéndole con perfeccion en esta vida, merezca gozarle en la eterna, y al presente consiga lo que en esta Novena por tu intercesion especialmente le pido: que asi, Señora, te lo suplico humildemente, diciendo. *Se dirá la Salvè Regina.*

ANTIPHONA.

Sub tuum præsidium confugimus, Sancta Dei Genitrix, nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus nostris: sed à periculis cunctis libera nos semper, Virgo gloriosa, et benedicta.

V. Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Deus, qui Beatissimæ semper Virginis, et Genitricis tuæ Mariæ, sin-

gulari titulo Carmeli Ordinem decorasti: concede propitius, ut cujus commemorationem celebramus, ejus muniti præsidiis ad gaudia sempiterna pervenire mereamur. Qui vivis &c.

SEGUNDO DIA.

En este dia y los siguientes se dirá lo mismo que el primero, excepto que en lugar de la tercera oracion se ha de decir la que en cada dia se señala.

Ó Virgen del Cármén, María Santísima, que por tu singular amor á los Carmelitas los favoreciste con tu familiar trato y dulces coloquios, alumbrándolos con las luces de tu enseñanza y ejemplo, de que dichosamente gozaron: ruégote, Señora, me asistas con especialidad, alcanzándome de tu bendito Hijo Jesus luz para conocer su bondad, y amarle, conocer mis culpas, y

llorarlas, lo que debo ejecutar para con toda perfeccion servirle, y que mi trato y conversacion sea siempre para su mayor honra y gloria y edificacion de mis prógimos, y al presente consiga lo que en esta Novena por tu intercesion especialmente le pido: que asi, Señora, te lo suplico, diciendo: Dios te salve, Reyna y Madre &c.

TERCERO DIA.

Oracion tercera.

Ó Virgen del Cármén, María Santísima, que te dignaste de admitir piadosa con singular amor el obsequio de los Carmelitas que entre todos los mortales fueron los primeros que te edificaron templo en el monte Carmelo, donde concurrian fervorosos y devotos á darte cultos y alabanzas: ruégote, Señora, me alcances sea mi alma templo vivo de la Magestad de Dios, ador-

B

nado de virtudes , donde su Magestad habite siempre, de mí amado, adorado y alabado, sin que jamas le ocupen los afectos desordenados de lo temporal y terreno, y al presente consigue lo que en esta Novena por tu intercesion especialmente le pido: que asi, Señora, te lo suplico humildemente diciendo: Dios te salve, Reyna y Madre &c.

CUARTO DIA.

Oracion tercera.

Ó Virgen del Cármen, María Santísima, que para mostrar tu especialísimo amor á los Carmelitas los honraste con el dulce nombre de hijos y hermanos tuyos, alentando con este singular favor su confianza para buscar en tí, como en amorosa Madre, el remedio, el consuelo y el amparo en todas sus necesidades y aflicciones, y empeñándoles en procurar imitar tus virtu-

des excelentes: ruégote, Señora, me mires, como amorosa Madre, y me alcances te imite yo de modo, que dignamente goce el nombre de hijo tuyo, y que mi nombre sea escrito en el libro de la predestinacion con los de los hijos de Dios y hermanos de mi Señor Jesucristo, y al presente consiga lo que en esta Novena por tu intercesion especialmente le pido: que asi, Señora, te lo suplico humildemente, diciendo: Dios te salve, Reyna y Madre &c.

QUINTO DIA.

Oracion tercera.

Ó Virgen del Cármén, María Santísima, que para defender á los Carmelitas tus hijos, cuando se intentaba extinguir la sagrada Religion del Cármén, mostrando el singular amor con que los amparas, mandaste al Sumo Pontífice Honorario III

⋮

los recibiese benignamente, y confirmase su Instituto, dándole por señal de que esta era tu voluntad y la de tu Hijo Jesus la repentina muerte con que castigó á dos que especialmente lo contradecian: ruégote, Señora, me defiendas de todos mis enemigos de alma y cuerpo, para que con quietud y paz me emplee siempre fervoroso en el servicio de Dios y tuyo, y al presente consiga lo que en esta Novena por tu intercesion especialmente le pido: que asi, Señora, lo suplico humildemente, diciendo: Dios te salve, Reyna y Madre &c.

SEXTO DIA.

Oracion tercera.

Ó Virgen del Cármén, María Santísima, que para señalar á los Carmelitas por especiales hijos tuyos los enriqueciste con la singular prenda del Escapulario sagrado, vincu-

lando en él tantas gracias y favores para los que devotamente le visten y cumpliendo con sus obligaciones, procuran vivir mostrando en imitar tus virtudes son tus hijos: ruégote, Señora, me alcances lo ejecute yo así siempre, y señalándome en servirte con amorosos obsequios, merezca lograr los frutos de esta santa devoción, y me muestre agradecido á favor tan singular, y al presente consiga de la Magestad de Dios lo que en esta Novena por tu intercesion especialmente le pido: que así, Señora, te lo suplico humildemente, diciendo: Dios te salve, Reyna y Madre &c.

SÉPTIMO DIA.

Oracion tercera.

Ó Virgen del Cármen, María Santísima, que diste en tu santo Escapulario á los que devotamente le visten un firmísimo escudo para

defenderse de todos los peligros de este mundo y de las asechanzas del demonio, acreditando esta verdad con tantos y tan singulares milagros: ruégote, Señora, me sea á mí defensa poderosa en esta mortal vida, para que en todas las tribulaciones y riesgos halle la seguridad, y en las tentaciones salga con victoria, logrando siempre tu especial asistencia para conseguirlo, y al presente me alcances de tu bendito Hijo Jesus lo que en esta Novena por tu intercesion especialmente le pido: que asi, Señora, te lo suplico humildemente, diciendo: Dios te salve, Reyna y Madre &c.

OCTAVO DIA.

Oracion tercera.

Ó Virgen del Cármen, María Santísima, que ofreciste tu especial asistencia en la hora de la muerte á los que devotamente visten tu san-

to Escapulario, para que logren por medio de la verdadera penitencia salir de esta vida en gracia de Dios, y librarse de las penas del infierno: ruégote, Señora, me asistas, amparaes y consueles en la hora de mi muerte, y me alcances verdadera y perfecta penitencia y contrición de todos mis pecados, encendido amor de Dios, y deseo de verle y de gozarle, para que mi alma no se pierda ni condene, sino que vaya segura á la felicidad eterna de la gloria, y al presente consiga de su divina Magestad lo que en esta Novena por tu intercesion especialmente le pido: que asi, Señora, te lo suplico humildemente, diciendo: Dios te salve, Reyna y Madre &c.

ÚLTIMO DIA.

Oracion tercera.

Ó Virgen del Cármen, María Santísima, que estendiendo tu amor á

favorecer á los Carmelitas, aun despues de la muerte, como piadosa Madre de los que visten tu santo Escapulario, consuelas sus almas cuando estan en el purgatorio, y con tus ruegos consigues salgan de aquellas penas cuanto antes, para ir á gozar de Dios en la gloria: ruégote, Señora, me alcances de su Magestad cumpla yo las obligaciones de Cristiano, y con la devocion de tu santo Escapulario de tal modo viva, que logre este singularísimo favor, y al presente consiga lo que en esta Novena por tu intercesion especialmente le pido, que asi, Señora, te lo suplico humildemente, diciendo: Dios te salve, Reyna y Madre &c.

SEPTENARIO MARIANO,
con el cual cada dia de la semana se suplica á la Vírgen su singular proteccion para ganar las indulgencias del Santo Escapulario, haciendo memoria de los siete Dones con

que el Espíritu Santo adornó su purísima alma, y de las siete perfecciones de esta divina Señora, que son : *Cuerpo mas perfecto: Alma mas santa: Vida mas excelente: Dignidad mas alta: muerte mas dichosa: Asuncion mas gloriosa; y mas soberana Coronacion.*

Oracion preparatoria para todos los dias.

Ó divina Fénix María, que en la Arabia mas feliz de vuestra purísima Alma formaste la pira mas preciosa de las mas fragantes aromas de vuestras perfecciones, y batiendo las alas de vuestra ardiente caridad por Dios y el prógimo á impulso del sapientísimo *fiat* de vuestros dulcísimos labios, os abra-
sasteis en los rayos del sol increado, renaciendo mas dichosa en la bellísima humanada Divinidad: en-
viad, Señora, un Serafin de los que gozosos besan vuestros virginales

plantas, que con la redundancia de su fino amor acrisole mis labios, y purifique mi corazon, ilustrando mi entendimiento, inflamando mi voluntad, para que dignamente os pueda alabar. *Siguese ahora rezar siete veces el Padre nuestro, Ave Maria y Gloria Patri, y despues la Oracion del dia.*

ORACION PARA EL DOMINGO.

Don de Sabiduria.

Ó Virgen sacratísima, Madre de Dios, Reyna de los Angeles, y Señora nuestra, fragante Rosa de Jericó, y florida Vara de José, que radicada sin nudo de culpa original en el Jardin del Carmelo, adornada de su belleza, creció vuestra bellísima persona sin corteza de actual delito, cándido Lilio de la Santísima Trinidad, y constituida Protectora especial de los Carmelitas, se dignó vuestra piedad ves-

tirlos del santo Escapulario contra todo mal: os ruego, Madre de Caridad, por la eminente sabiduría con que el Divino Espíritu dotó vuestra santísima alma, os digneis ayudarme á merecer hoy las Indulgencias del santo Escapulario, y el debido aprecio á las cosas celestiales, para que considerando que mil años á la vista del Señor son como el dia de ayer que pasó, me emplee sin intermision en amar la suma bondad de Dios. Amen.

ORACION PARA EL LUNES,

Don de Entendimiento.

Ó Virgen Santísima, Madre de Dios, Reyna de los Angeles, y Señora nuestra, carroza purpúrea de encendida caridad, y reclinatorio dorado del Verbo encarnado, Salomon sapientísimo de la gracia, por el elevado Entendimiento con que el Divino Espíritu dotó liberal

sobre todo los Querubines vuestra Santísima Alma : humildemente os ruego, Madre y Protectora de los que vestimos vuestra celestial divisa del Santo Escapulario del Cármen, os digneis ilustrar mi rudo entendimiento, y esforzar mi voluntad, para que acertando á merecer este dia con vuestra gracia las Indulgencias de vuestra Hermandad, haciéndome digno de sus grandes privilegios, viva siempre empleado en cuanto sea del divino agrado. Amen.

ORACION PARA EL MÁRTEZ.

Don de Consejo.

Ó Sagrada Vírgen María, Madre de Dios, Reyna de los Ángeles y Señora de los hombres, que ejercitada prudentísima Abigail de la gracia de la *Vida mas excelente*, merecisteis del Altísimo el sumo grado : á vuestras virginales plantas

mi corazón postrado con la mas profunda veneracion os ruega, por el esclarecido *Don de Consejo* con que el Divino Espiritu adornó vuestra preciosísima alma, diciendo su Sabiduría, que á vuestra prudencia deben su corona los Príncipes, y el acierto los legisladores, os digneis dirigir mis potencias y sentidos para que acierte á merecer este dia las indulgencias de vuestro santo Escapulario, y que con su proteccion me egercite en bien del prógimo y agrado de Dios. Amen.

ORACION PARA EL MIÉRCOLES.

Don de Fortaleza.

Ó Virgen Soberana, Madre de Dios, Reyna de los Angeles, y Señora nuestra, ciudad de refugio, y torre hermosa de David, que adornada de los escudos del Carmelo, vestida de su celestial hábito, habeis mostrado que sois protectora

especial de sus hijos, por el *Don de prodigiosísima Fortaleza* con que el Divino Espíritu engrandeció vuestra Santísima Alma para elevaros á la dignidad mas alta que pudo caber en pura criatura, que es el ser Madre de Dios: os ruego postrado humildemente en vuestra presencia defendais mi pobre alma de los lazos del comun enemigo, para que auxiliada de vuestra poderosa gracia merezca este dia las piedades divinas, logrando las indulgencias del santo Escapulario; y que roborada en tan singular favor resista los insultos de la culpa, y cumpla fielmente los preceptos de Dios. Amen.

ORACION PARA EL JUEVES.

Don de Ciencia.

Ó Sacratísima Virgen María, Madre de Dios, Reyna de los Angeles, Doctora de los Apóstoles, Maestra de los Evangelistas, y especial

Abogada de los Carmelitas, que dichosamente instruidos de vuestro dulcísimo trato y amabilísima conversacion, asistiendo á vuestra mas dichosa muerte, merecieron para su Religion la continuacion perpetua de vuestra singular proteccion: prostrada mi alma á vuestros virginales pies humildemente os ruega, por el admirable *Don de Ciencia*, que con tanta amplitud os concedió el Divino Espíritu, os digneis instruirme en la observancia de las cristianas máximas, para que preservado del contagio de la culpable ignorancia, logrando por vuestro poderoso auxilio este dia las Indulgencias del santo Escapulario, merezca por su soberano favor vivir y morir en gracia de Dios. Amen.

ORACION PARA EL VIERNES.

Don de Piedad.

Ó Virgen Sacratísima, Madre del

amor hermoso, consuelo de afligidos, refugio de desamparados, y amparo seguro de los hombres, refugiada mi alma á vuestra soberana proteccion, mediante el Escudo del Carmelo, y postrada humildemente á vuestras bellísimas plantas, implorando vuestro favor, os ruega con el mas intenso afecto, por el *Don de excesiva Piedad* con que os distinguió entre todas las criaturas el Divino Espíritu, desde el primer instante de vuestro purísimo ser hasta el de vuestra mas *gloriosa Asuncion*, para constituiros Trono permanente de sus misericordias, que volvais á nosotros vuestros benignos virginales ojos, ahuyentando de nuestros corazones las tinieblas de la culpa, para que mereciendo este dia por vuestro agrado las indulgencias de vuestro santo Escapulario, logremos despues de este desierto ver á Jesus, fruto de vuestras purísimas entrañas, en gozo eterno. Amen.

ORACION PARA EL SÁBADO:

Don de Temor de Dios.

Ó Virgen Sacratísima, Madre de Dios, y Protectora especial de los Carmelitas, que por haberse hospedado en vuestro virginal Tálamo el Verbo encarnado, engrandeció vuestra Sacratísima Persona con la mas *magestuosa Coronacion*, y siendo reconocida en cielos y tierra Madre del Criador, todas las generaciones os aclaman Bienaventurada, porque en Vos obró cosas grandes el Señor que resiste á los soberbios, y exalta á los humildes de corazon: os ruego, Emperatriz soberana, por el *santo Temor* en que el Divino Espiritu os crió, que crucifiqueis mi alma con este precioso Don, para que humillada en su servicio, mereciendo este dia las indulgencias del santo Escapulario, por su medio logre para siempre la gracia de Dios. Amen.

C

Don Luis Antonio, por la divina misericordia Presbítero Cardenal, Conde de Teva, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, Canciller mayor de Castilla, del Consejo de S. M. &c. &c. Deseando promover en cuanto podemos la devoción cristiana, y alentarla con espirituales gracias, usando liberalmente de las facultades que nos competen, concedemos por las presentes cien dias de indulgencia á todos los Fieles por cada vez que devotamente asistieren á la Novena de nuestra Señora del Cármen, que se hace en la Iglesia del Convento de Carmelitas Descalzos de San Hermenegildo de esta Corte, y en otras de la misma Provincia y Religion; y á los que por sus ocupaciones no pudiesen asistir todos los dias, y la hiciesen, ó prosiguiesen en otras Iglesias, ó en sus casas, ante imágen de dicha Divina Señora del Cármen, pidiendo á Dios por la exaltación

de nuestra santa Fé Católica, extirpacion de las heregías, paz y concordia entre los Príncipes Cristianos, y conversion de pecadores. Dadas en Madrid á veinte y siete del mes de Enero de mil setecientos cinquenta y ocho.

L. Card. Arzob. de Toledo.

Por mandado de su Em.

D. Joaquin de Olloqui,
Secretario.

Asimismo el eminentísimo Señor Cardenal de Mendoza concede otros cien dias de indulgencia á los que hicieren esta Novena.

LITANIA LAURETANA

Beatissimæ Virginis Mariæ.

Kyrie eleison.

Christe elesion.

Kyrie eleison.

Christe audi nos.

Christe exaudi nos.

Pater de Cælis Deus, miserere nobis.

Fili Redemptor mundi Deus, mi-
serere nobis.

Spiritus Sancte Deus, miserere nobis.

Sancta Trinitas unus Deus, mise-
rere nobis.

Sancta Maria, ora pro nobis.

Sancta Dei Genitrix, ora.

Sancta Virgo Virginum, ora.

Mater Christi, ora.

Mater Divinæ gratiæ, ora.

Mater purissima, ora.

Mater castissima, ora.

Mater inviolata, ora.

Mater intemerata, ora.

Mater immaculata, ora.

Mater amabilis,	ora.
Mater admirabilis,	ora.
Mater Creatoris,	ora.
Mater Salvatoris,	ora.
Virgo prudentissima,	ora.
Virgo veneranda,	ora.
Virgo prædicanda,	ora.
Virgo potens,	ora.
Virgo clemens,	ora.
Virgo fidelis,	ora.
Speculum justitiæ,	ora.
Sedes sapientiæ,	ora.
Causa nostræ lætitiæ,	ora.
Vas spirituale,	ora.
Vas honorabile,	ora.
Vas insigne devotionis,	ora.
Rosa mystica,	ora.
Turris Davidica,	ora.
Turris eburnea,	ora.
Domus aurea,	ora.
Fœderis arca,	ora.
Janua Cæli,	ora.
Stella matutina,	ora.
Salus infirmorum,	ora.
Refugium peccatorum,	ora.
Consolatrix afflictorum,	ora.

Auxilium Christianorum,	ora.
Regina Angelorum,	ora.
Regina Patriarcharum	ora.
Regina Prophetarum,	ora.
Regina Apostolorum,	ora.
Regina Martyrum,	ora.
Regina Confessorum,	ora.
Regina Virginum,	ora.
Regina Sanctorum omnium,	ora.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, di, parce nobis Domine.	
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, exaudi nos Domine.	
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.	

ANTIPHONA.

Sub tuum præsidium confugimus Sancta Dei Genitrix, nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus: sed à periculis cunctis libera nos semper, Virgo gloriosa, & benedicta.

ψ. Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix.

R. *Ut digni efficiamur promissionibus Christi.*

OREMUS.

Deus, qui Beatissimæ semper Virginis, & Genetricis tuæ Mariæ, singulari titulo Carmeli Ordinem decorasti: concede propitius, ut cujus hodiè commemorationem solemni celebramus officio, ejus muniti præsidiis ad gaudia sempiterna pervenire mereamur. Qui vivis, & regnas &c.

Dei digni efficiamur promissionibus
Christi.

ORATIO

Deus, qui Beatus Petrus semper Vir-
ginis, & Genetrixis tuæ Mariæ, sine
macula titulo Carmine Ordinum deo-
ratis: concede propitius, ut eius, hoc
est: communi rationem solamni cele-
bramus officio, eius munus præstet
ad gaudia sempiterna pervenire me-
reamus. Qui vivis, & regnas &c.

PROCESSIONALIA

Qui cum procedimus, regimus, domi-
na Dei Genetrix, matris depre-
corum, ut ad ipsam in speculum
illud sicut in speculo, sed et per illud
omnes semper, Virgo gloriosa, &c.

Procedamus, regimus, domina Dei Gen-
etrix, matris deprecor, ut ad ipsam in speculum
illud sicut in speculo, sed et per illud omnes semper,
Virgo gloriosa, &c.





NOVENA

DEL GLORIOSO

SAN ANTONIO

DE PADUA,

REVELADA POR EL
mismo Santo, y puesta en
método por un Religioso
Menor devoto suyo.

El Señor Cardenal Portocarrero,
Arzobispo de Toledo, concedió
cien dias de Indulgencia á todas
las personas que asistieren ó
hicieren esta Novena.

CON LICENCIA EN MADRID:

Por Lorenzo de San Martin. Año de 1792.

NOVENA

DEL GLORIOSO

SAN ANTONIO

DE PADUA,

REVELADA POR EL

misimo Santo y impresa en

metrodo por un Religioso

Menor devoto suyo.

El Señor Cardenal Portocarrero,

Arxobispo de Toledo, concedió

cien dias de Indulgencia a todas

las personas que asistieren a

lectura de esta Novena.

CON LICENCIA EN MADRID:

Por Lorenzo de San Martin. Año de 1701.

ORIGEN DE LA NOVENA
*de San Antonio, y modo de
 hacerla.*

ES cosa muy sabida, que la Novena del Gloriosísimo San Antonio de Padua fué revelada por el mismo Santo, y tiene esta grande excelencia sobre todas las Novenas, por lo qual debe ser muy apreciada, y los devotos pueden hacerla con grande confianza de alcanzar por su intercesion lo

que desean; pues él mismo nos ha dexado en la Santa Iglesia este sagrado incentivo, y socorro para el remedio de nuestras necesidades.

Y para dar noticia cabal de su origen, es muy conveniente poner á la letra la revelacion de esta sagrada devocion, que el mismo San Antonio hizo á una devota suya, y el modo de hacerla, segun se saca de su Vida, que han escrito varios Autores.

Dicen, pues, que en la Ciudad de Bolonia, en el año

de

de mil seiscientos y diez y siete, una noble matrona, habiendo vivido por espacio de veinte y dos años infecunda con su marido, deseando tener un hijo, fuese á San Antonio de Padua, en la Iglesia de Menores Conventuales, y con grandes ruegos y promesas, le suplicó la concediese un hijo; y mientras hincada de rodillas, con repetidos sollozos, rogaba al Santo, viniendole como un desmayo, la pareció ver entre sueños al milagroso Santo, rodeado de

resplandecientes rayos, y que la decia estas palabras.

„ Retirensese esas lágrimas,
 „ ó hija mia: cesen ya los sus-
 „ piros y las repetidas instan-
 „ cias; pues ya estoy pronto
 „ á efectuar lo que me pides.
 „ Si tu deseas ver el efecto de
 „ lo que quieres y querrás con
 „ mi intercesion alcanzar del
 „ Cielo qualquiera gracia,
 „ abraza esta devocion, que
 „ es la mas eficaz y de mí mas
 „ estimada: ayunarás nueve
 „ Martes, y no pudiendo por
 „ algun legítimo impedimen-

,, to ayunar, exercitarás en
 ,, aquel dia Martes alguna
 ,, obra pía, dando alguna li-
 ,, mosna á pobres vergonzan-
 ,, tes, ó á mi Capilla, ó dirás
 ,, el Oficio de la Virgen, ó su
 ,, Rosario, ó el Oficio de los
 ,, Difuntos, ó alguna otra
 ,, obra pía. En este dia Martes
 ,, visitarás mi Iglesia, donde
 ,, te confesarás y comulgarás
 ,, devotamente, presentando
 ,, á mi Capilla una vela encen-
 ,, dida. *Y explicando el Santo*
á esta Señora lo que signifi-
caba esta devocion, la dixo:

„ sabrás hija , que se ha de
„ ayunar estos nueve Martes,
„ á honra y gloria de los nue-
„ ve Coros de los Angeles, de
„ los quales se sirvió su Ma-
„ gestad tomar una virtud y
„ comunicarla á mi Alma,
„ dandome por el Coro de
„ los Serafines , el amor; por
„ el Coro de los Querubines,
„ la ciencia; y asi discurrien-
„ do por todos los nueve Co-
„ ros , de los quales por cada
„ Coro vinieron una buena
„ parte á honrar y acompa-
„ ñar á mi alma en el pasage

„ que

„ que hice de esta tierra mi-
„ serable á la felicidad sempiterna de la Gloria; y por
„ eso se hace ese número de
„ nueve. Elegí el dia Martes
„ en contemplacion del dia
„ que me enterraron, que fué
„ Martes, pues aunque mi Alma
„ ma fué colocada en el Cielo
„ el dia de mi muerte, que
„ fué Viernes, con todo, por
„ la gran multitud que concurrió á la Ciudad de Pauda, por visitar mi cuerpo,
„ no pudo darsele sepultura
„ hasta el Martes por la ma-

„ ña-

„ñana Se confiesa y comul-
„ga devotamente en este dia
„Martes , para que la alma
„se una á Dios con la gracia,
„sin la qual no se empeñan
„los Santos que están tan uni-
„formes con la voluntad Di-
„vina para impetrar las gra-
„cias y divinos favores. Se
„me presenta cada Martes á
„mi Altar una vela encendi-
„da , la qual tiene dos signi-
„ficaciones: la primera signi-
„fica la viva Fe , con la qual
„creerá aquel fiel devoto que
„alcanzará la gracia , cada

„ vez

,, vez que con los requisitos
 ,, debidos hiciere á honra mia
 ,, esta Novena , mediante mi
 ,, proteccion. La segunda sig-
 ,, nifica la pompa de las sun-
 ,, tuosas Exequias , con las
 ,, quales se dió sepultura á mi
 ,, cuerpo el Martes , quando
 ,, no solo mi Iglesia , pero aun
 ,, toda la Ciudad de Padua
 ,, ardian en luminarias, mien-
 ,, tras no hubo en ella genero
 ,, de persona alguna , ni pobre,
 ,, ni rico que no acudiese con
 ,, antorcha ó vela á mis fune-
 ,, rales , y gritando hasta los

,, ni-

,, niños: *murió el Santo Pa-*
dre: murió San Antonio. ,, Es-
 ,, ta pues es la significacion de
 ,, esta nueva devocion, la mas
 ,, eficaz que tú ó qualquiera
 ,, otra persona puede jamas
 ,, hacer para alcanzar de Dios
 ,, mediante mi intercesion
 ,, qualquiera gracia; y por
 ,, tanto comienzala y publica-
 ,, la por do estuvieres, y haz
 ,, que cada devoto fervorosa-
 ,, mente la abrace, y verás
 ,, los efectos de lo que deseas.
 ,, Lo qual dicho, bendicien-
 ,, dola desapareció.

Vuelta en sí, llena de consuelo aquella Señora, por la vision tan dichosa que habia visto y el aviso del Santo, volviendo á casa dió cuenta de todo á su marido, el qual creyendo la devota relacion de su muger, dexando la mala amistad de una ramera, y haciendo de nuevo vida con su muger, habiendo entrambos dado principio á esta santa devocion de la Novena, apenas habian entrambos ayunado tres Martes, y hecho puntualmente la devocion,

cion, como lo habia dicho el Santo, que la Señora se halló preñada; y viniendo el tiempo del parto, parió un embrion: lo qual visto por el marido, todo enojado contra su muger y muy tibio en la fe del Santo, comen-zó á disparatar, y pesarle de la devocion que habia hecho, por haber obtenido en lugar de un hijo un horrendo monstruo.

Pero la devota Señora sabiendo que las gracias del Santo nunca fueron imper-

fec-

fectas, toda llena de fe, ordenó se envolviese aquel monstruo en algunos paños, y asi se le lleváse á la Iglesia de San Francisco de Bolonia, y se pusiese encima del Altar de la Capilla de San Antonio, donde hizo cantar una Misa á honra del Santo; y apenas hecha la devocion milagrosa, se sintió gemir y llorar entre aquellos paños, donde corriendo la gente, y en particular las personas de casa, que allí lo habian puesto, desenvolviendo el envoltorio,

B

se

se halló un gracioso niño, y de los mas hermosos de aquellos tiempo; y en fin dada del Cielo. No tan presto se vió, quando llegó la feliz nueva á la casa de la afligida madre, y el incrédulo marido que muy alegres y á toda prisa se partieron para la Iglesia, y tomando de encima del Altar el recién-nacido infante, con muy altas voces, celebrando las glorias del Santo, y dando mil abrazos al deseado niño, daban infinitas gracias á Dios, predi-

can-

cando la eficacia de esta santa devocion de la Novena, publicada por obra del Glorioso San Antonio, y de quan grande fruto sea el invocarle en los mayores trabajos y necesidades, por medio de dicha devocion.

Fué muy presto estampado este milagro tan grande; y esparcido por toda Europa, de donde tuvo origen esta Novena del Martes del Glorioso San Antonio de Padua, la qual puede hacerse en qualquiera tiempo del año,

según la necesidad y devoción de cada uno.

Presupuesta esta admirable revelación, pondré ahora el modo de practicarla, procurando arreglarme á lo que el mismo Santo instituyó, poniendo algunas Oraciones breves y cosas devotas, que no solo no causen astío, ni la hagan pesada, ántes sí mas gustosa y apetecible á la devoción.

*MODO DE HACER ESTA
Novena.*

SE ha de confesar y comulgar cada uno de los nueve Martes y se ha de ayunar; y no pudiendo, se hará alguna otra obra buena, como es una limosna, oír una Misa, visitar los Altares, rezar la Corona ó el Oficio de nuestra Señora &c, segun la devocion y posibilidad de cada uno y dictamen del Confesor: encenderá una vela en el Altar del Santo; y no pudiendo, encienda su

corazon con muchos actos de amor de Dios y de San Antonio. Se ha de rezar todos los nueve Martes el Responsorio de San Antonio, que comienza: *si buscas milagros, &c.*

Y para inflamar la voluntad y excitar á la devocion de San Antonio, pondrémos en cada uno de los nueve dias algunas de sus virtudes, excelencias y milagros en método de una breve consideracion; en lo qual, no solo se dará materia que admirar, sino que imitar, y estas han de ser se-

me-

mejantes á las que resplandecen en los nueve Coros de Espíritus Celestiales, que son: Angeles, Arcangeles, Principados, Potestades, Virtudes, Dominaciones, Tronos, Querubines y Serafines, de los quales (como el mismo Santo reveló) comunicó Dios á su alma purísima alguna virtud especial de cada Coro, y por eso vinieron á llevarla con gran pompa y solemnidad al Cielo una buena parte de cada uno. Con esto, quien no pudiere leer la Vida del Santo,

hallará en este librito muchas de sus grandes excelencias y virtudes.

Despues de esta consideracion, se pondrá una breve Oracion á Dios, para alcanzar de su Magestad por los méritos de San Antonio, las virtudes que en aquella meditacion se han expresado, conforme convenga á cada uno. Y acomodandolo tambien al Responsorio, que dividido en nueve partes, va repartido por los nueve Martes.

Despues se rezará un Pa-

dre

dre nuestro y una Ave María con Gloria Patri. Y por remate de todo una Oracion al Glorioso San Antonio, la qual servirá para todos los dichos nueve Martes: la explicacion y práctica de todo esto, es en la forma siguiente.

PRIMERO MARTES.

Por la señal de la Santa Cruz, &c. Señor mio Jesu Christo, Dios y hombre verdadero, Criador y Redentor mio por ser vos quien sois y porque os

amo

amo sobre todas las cosas, á mí me pesa de todo corazón de haberos ofendido: yo propongo firmemente la enmienda; y espero en vuestra infinita misericordia, que me habeis de perdonar y salvar. Amen.

*RESPONSORIO DE SAN
Antonio de Padua.*

SI buscas milagros, mira
Muerte y error desterrados,
Miseria y demonio huidos,
Leprosos y enfermos sanos.

El mar sosiega su ira:

Redimense encarcelados:

Miembros y bienes perdidos

Recobran mozos y ancianos.

El peligro se retira:

Los pobres van remediados:

Cuentenlo los socorridos:

Diganlo los Paduanos.

El

El mar sosiega su ira:
 Redimense encarcelados:
 Miembros y bienes perdidos
 Recobran mozos y ancianos.
 y. Gloria al Padre, Gloria al
 Hijo,
 Gloria al Espíritu Santo.
 El mar sosiega su ira:
 Redimense encarcelados:
 Miembros y bienes perdidos
 Recobran mozos y ancianos.
 Ruega á Christo por nosotros,
 Antonio glorioso y Santo,
 Para que dignos así
 De sus promesas seamos.
 Amen.

Huye la muerte.

EN este dia considerarás las grandes excelencias con que Dios adornó el primero Coro de los celestiales Espíritus, que se llaman Angeles, y significan Nuncios ó Embaxadores, porque su oficio es anunciar á los hombres las disposiciones del Altísimo, y guardarlos, enseñarlos y dirigirlos en todos sus caminos. Esta perfeccion tuvo San Antonio en heroyco grado, pues fué Nuncio Embaxador, como Predicador admi-

ra-

rable de Dios, enviado por su Magestad á los hombres, para sacarlos de sus vicios y pecados, librando á muchos de la muerte eterna y temporal, y dirigiendolos y enseñandolos en el camino de la salvacion, en tanto grado, que fué admiracion del mundo, pues á sus Sermones tal vez asistieron treinta mil personas. Y dió el Señor tal virtud á su voz, que á dos leguas distante le oyó predicar una devota suya. Y en otra ocasion, con la eficacia de sus palabras, convirtió

á una muger ilustre , gran pe-
cadora , que desesperada en la
hora de la muerte, resolvió no
confesar: mas oyendo á nues-
tro Santo, y su eficacísima voz,
se confesó , recibió los Sacra-
mentos y se salvó. Y á otros
resucitó á la vida temporal,
como fueron á la hija del Rey
de Leon, y un sobrino suyo
y otros muchos , como se re-
fiere en su vida. Dá gracias al
Altísimo por lo mucho que ha
honrado á este Glorioso Santo,
y dí á su Magestad la Oracion
siguiente.

Ora-

Oracion para el primero Martes.

Dios y Señor de los Angeles, que adornaste la Alma del Bienaventurado San Antonio de Angelical pureza, y haciendole tu Embaxador y Predicador admirable, para beneficio de los hombres, librando á muchos con su doctrina y exemplo de la muerte eterna y temporal. Yo te doy infinitas gracias por las grandes excelencias de que dotasteis á este Glorioso Santo, á

imi-

imitacion de aquellos Soberanos Espíritus. Y te suplico, por su intercesion, adornes mi alma de celestial pureza, y me libres de la muerte eterna, y que me concedas lo que especialmente te pido en esta Novena, si es para tu mayor honra, y gloria y provecho de mi alma. Amen.

Se rezará un Padre nuestro y una Ave María, con Gloria Patri. Y luego la Oracion siguiente á San Antonio, que sirve para todos los nueve Martes.

C

Ora.

ORACION A S. ANTONIO

para todos los nueve Martes.

O Admirable y hermosísimo San Antonio, gloria de España, luz de Italia y de toda la Santa Iglesia, Apostol en la predicacion y zelo de la gloria de Dios. Martir de deseo, Virgen purísimo, Vaso escogido de celestial pureza, Espejo de perfecta humildad y sabiduría, que con tu admirable doctrina y excelentísimas virtudes, eres gozo de los

los Coros Angelicos, terror de los Hereges y de los espíritus infernales, que á tu nombre temen y tiemblan; y con tus estupendos milagros y favores, eres refugio y consuelo de tus devotos; y fuiste tan amante del Dulcísimo Jesus, que familiarmente se recreaba en tus brazos y sagrado pecho, comunicandote incendios de divina caridad con que buscabas en todo su mayor gloria y bien de los próximos. Yo te doy mil enhorabuenas por tan singulares

excelencias de que fué adornada tu alma purísima, y me gozo de que ahora seas glorificado en la Patria Celestial, en compañía de los nueve Coros de Angeles. ¡O milagroso San Antonio que por la virtud de este Santo Niño diste la vida temporal y espiritual á tantos muertos; vista á muchos ciegos; oído á sordos; pies á los baldados; habla á los mudos y salud á innumerables enfermos, conviérte á nosotros tu hermosísimo rostro, para que se des-

tier-

tierren de nuestro corazon
 las culpas, que son las que
 dan muerte á la alma, y que
 atendamos á oír las divinas
 inspiraciones, y caminemos
 con fervor á cumplir la di-
 vina voluntad y confesar su
 Santo nombre. Haz que ese
 Divino Niño y hermosísimo
 Sol de Justicia, destierre del
 mundo las tinieblas de las he-
 regías, errores y pecados,
 que le ofuscan y obscurecen,
 alcanzando para la Iglesia
 Santa una perfecta paz Apos-
 tolica y Evangelica, para

que todos unidos en caridad perpetua , vivamos arreglados al cumplimiento de la Divina Ley. Y pues eres gloria de España , mira con benignos ojos á esta Monarquía y á nuestros Católicos Monarcas , alcanzandoles del Dulcísimo Jesus mucha salud , felicidades y acierto en su gobierno. O si es para gloria de Dios y bien de mi alma lo que especialmente te pido en esta Novena , consiguelo de su Magestad , y si no conviene , dirige mi vo-

lun-

luntad á que no desee otra cosa que lo que sea de su mayor agrado. Amen.

Señor pequé, habed misericordia de mí, &c. Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento, &c.

SEGUNDO MARTES.

¶ Por la señal, &c. Señor mio Jesu Christo, &c. Si buscas milagros, &c. Todo como en el primer Martes, pag. 26.

El error es desterrado.

EN este día considerarás, como los Celestiales Espíritus del segundo Coro, que se llaman Arcangeles, son á quienes Dios encomienda las obras mas heroycas, graves y de mayor importancia, para su mayor gloria y bien de los hombres. Y esta excelencia se halla en el Gloriosísimo San Antonio: pues con gran zelo de su gloria y fervor de caridad, emprendió

una obra tan heroyca y de su servicio y bien de las almas: como fué plantar la Fe entre los Mahometanos, á costa de su sangre, aunque no lo pudo conseguir, por haberle reservado Dios para obra mas de su agrado. Y á Excelino Romano, gran tirano y General del Emperador Federico, que fué un monstruo cruel y azote de Italia, reprehendió publicamente sus crueldades, con tan ardiente espíritu, que le obligó á que se echáse á sus pies

pies y pidiese perdon de sus maldades. Fueron sin número los errores de que libró á Italia, convirtiendo á muchos hereges, y entre ellos algunos de gran cuenta y muy doctos, no solo con aquel milagro tan sabido de la adoracion del Santísimo Sacramento por un bruto, que hambriento de tres dias, dexó la comida presente por adorarle; y el de los peces, á quienes predicó y le oyeron atentos, con grande confusion de los mismos here-

ges,

ges, que lo miraban y admiraban sino en otras ocasiones. Dá gracias á Dios por las maravillas que ha obrado por medio de este glorioso Santo; y dí á su Magestad la Oracion siguiente.

Oracion para el segundo Martes.

Dios y Señor de los Arcangeles, que honraste á tu amado Siervo San Antonio con admirables prerrogativas, y le elegiste para las obras gravísimas de tu mayor honra

y

y beneficio de las almas: yo te doy infinitas gracias por las admirables excelencias con que le adornaste y favoreciste, á imitacion de los Soberanos Espíritus; y te suplico por su intercesion y méritos, apartes de mi alma los errores que la ofuscan, y que yo cumpla perfectamente con las obligaciones del estado en que tu divina providencia me ha puesto; y lo que especialmente te pido en esta Novena, si es para tu mayor gloria y bien

bien de mi alma. Amen.

Un Padre nuestro y una Ave María con Gloria Patri, &c. Y la Oracion para todos los Martes á San Antonio, que comienza: ó admirable y hermosísimo San Antonio, pag. 34.

TERCERO MARTES.

¶ *Por la señal, &c. Señor mio Jesu Christo, &c. Si buscas milagros, &c. Todo como en el primer Martes, pag. 25.*

Des-

*Desaparecense los Demonios y
la miseria.*

EN este dia considerarás las grandes excelencias con que Dios adornó el tercer Coro de los Bienaventurados Espíritus que se llaman Principados, á los quales revela los secretos admirables de su providencia, para que como Principes y superiores los intimen á los otros Angeles inferiores, en beneficio de los hombres. Esta prerrogativa tuvo el glorioso San Antonio

en

en eminente grado: pues el mismo Dios en forma de Niño hermosísimo (y es el Angel del Testamento, que dixo Malaquías) comunicaba familiarmente con él y revelaba muchas cosas ocultas, como á otro Angel inferior, y el mismo Santo las intimaba á otros, quando conocia eran para gloria del Altísimo y utilidad de sus próximos. Y tambien le inspiraba lo que debia executar en su servicio, como fué aquel admirable silencio de muchos

años,

años, con que encubrió su profunda sabiduría, hasta que conociendo ser voluntad de Dios, que no encubriese mas aquel celestial tesoro, lo manifestó de calidad, que fué admiracion del mundo. En el remediar las calamidades y miserias de sus devotos, son innumerables los exemplos que se pudieran traer; y cada qual podrá hablar, segun lo hubiere experimentado. Da gracias á Dios porque tan liberal se muestra con San Antonio; y dí

á

á su Magestad la Oracion siguiente.

Oracion para el tercero Martes.

Dios y Señor de los Principados, que revelaste (como Angel del Testamento, y gran Consejo) al pequeñito y grande S. Antonio el tesoro de tu Sabiduría, para que fuese luz del mundo, ilustrando y guiando á muchos por el camino recto de la vida eterna, librando á sus devotos de muchas mi-

D

se-

serias y calamidades espirituales y temporales que la impedian. Yo te suplico rendidamente, por los méritos de este glorioso Santo, illustres mi entendimiento con tu celestial luz, y enciendas mi voluntad en amor Divino, y me libres de las asechanzas del demonio, para no caer en pecado, que es la mayor miseria que me impide mi salvacion, y si es para tu mayor gloria y bien de mi alma lo que especialmente te pido en

es-

esta Novena. Amen

Un Padre nuestro y una Ave María con Gloria Patri, &c. Y la Oracion para todos los Martes á San Antonio, que comienza: ó admirable y hermosísimo San Antonio, pag. 34.

QUARTO MARTES.

¶ Por la señal, &c. Señor mio Jesu Christo, &c. Si buscas milagros, &c. Todo como en el primer Martes, pag. 25.

Los Leprosos sanan y los Enfermos cobran salud.

EN este dia considerarás las grandes excelencias con que Dios adornó el quarto Coro de los celestiales Espíritus que se llaman Potestades, en los quales resplandece el poder, y en cierta manera mandan y ordenan á los otros Coros inferiores lo que Dios les intíma. Y tambien tienen especial imperio sobre los demonios. A imitacion de estos Sobe-

ra-

ranos Espíritus enriqueció Dios al glorioso San Antonio, dandole un poder grande, y una cierta superioridad sobre muchos Príncipes, Cardenales, grandes Señores y Prelados, á quienes predicaba, instruía y convertia, rindiendoles con suave violencia á su obediencia y voluntad. Estendiendose este poder á los enfermos, sanando á muchos leprosos y otros dolientes; y entre ellos á una devota suya, á quien su marido

habia arrancado los cabellos, y se los restituyó á su antiguo sér, quedando sin lesion alguna. En el imperio que tuvo y tiene sobre los demonios, es admirable. En una ocasion obligó al demonio que traxése de sus cabernas infernales á un condenado, llamado Juan Morone, haciendole firmar un papel para abono de una deuda muy considerable que cargaban injustamente á un devoto suyo, que se valió de su patrocinio en esta tribulacion

cion. Dá gracias á Dios por estos singulares privilegios que ha concedido á San Antonio; y dí á su Magestad la Oracion siguiente.

Oracion para el quarto Martes.

Dios y Señor de las Potes-
tades, que liberalmente co-
municaste al Glorioso San
Antonio tan grande imperio
y eficacia en los corazones
humanos, para atraerlos y
rendirlos á tu obediencia y
voluntad, y la suya y un

poder y gracia universal para curar de innumerables enfermedades á muchos devotos suyos é imperar á los espíritus infernales, que á su pesar le obedecen. Yo te doy gracias por estos favores tan singulares que le hiciste, y te pido por sus méritos me concedas perfecta salud de alma y cuerpo, para emplearla en tu santo servicio, y que yo resista con fortaleza á las asechanzas del demonio, para que no me sujete á su imperio

por

por la culpa; y si es para tu mayor gloria lo que especialmente te pido en esta Novena. Amen.

Un Padre nuestro y una Ave María con Gloria Patri, &c. Y la Oracion para todos los Martes á San Antonio, que comienza: ó admirable y hermosísimo San Antonio, pag. 34.

QUINTO MARTES.

¶ *Por la señal, &c. Señor mio Jesu Christo, &c. Si bus-*

cas

*cas milagros, &c. Todo como
en el primer Martes, pag. 25.*

*El Mar obedece y son libres los
encarcelados.*

EN este dia considerarás la especial prerrogativa con que Dios adornó el quinto Coro de los celestiales Espíritus, que se llaman Virtudes, por lo qual hacen estupendos y grandes milagros en beneficio de los hombres. Y esta excelencia concedió su Magestad á nuestro milagroso

Antonio, en tan eminente grado, que son sin número los que ha obrado, y obra cada dia el Santo en la tierra y en el mar, como se vé en los muchos libros de su Vida, y otros mas que no se han escrito. Solo referiré aqui dos brevemente. El uno fué, que habiendo apresado los Túrcos un Bajél, y amarrandole con cadenas y á los que iban con él, el Santo se les apareció, y desató y dixo á un devoto suyo: *yo soy Antonio de*

Pa-

Padua, levantate y vete adonde están mis cenizas, y dá gracias á Dios por este beneficio. El otro fué, haber traído desde la India Oriental á Lisboa un Caballero, en poco mas espacio que de un dia, por devotas Oraciones y Novenas de su muger, ofrecidas en obsequio suyo. Alaba al Altísimo por tan estupendos milagros como ha obrado por este poderoso Santo; y dí á su Magestad la Oracion siguiente.

Oracion para el quinto Martes.

Dios y Señor de las Virtudes, que tan liberalmente comunicaste al Glorioso S. Antonio de Padua poderosa virtud en la tierra y el mar, para obrar por ella estupendos prodigios y milagros, en beneficio de sus devotos que le invocan. Yo te doy infinitas gracias por esta liberal misericordia; y te pido por sus méritos é intercesion, que en el mar tem-

pes-

pestuoso de este mundo sea yo dirigido con la luz de tu Divina inspiracion, y así me libre de caer en la eterna carcel del Infierno. Y si es para tu mayor gloria, concedeme lo que especialmente te pido en esta Novena. Amen.

Un Padre nuestro y una Ave María con Gloria Patri, &c. Y la Oracion para todos los Martes á San Antonio, que comienza: ó admirable y hermosísimo San Antonio, &c. pag. 34.

SEXTO MARTES.

¶ *Por la señal, &c. Señor
mio Jesu Christo, &c. Si bus-
cas milagros, &c. Todo como
en el primer Martes, pag. 25.*

*Los Ancianos y los Jóvenes
recobran miembros y cosas
perdidas.*

En este dia considerarás la ex-
celencia de que Dios adornó
el sexto Coro de los celestiales
Espíritus, que se llaman Domi-
naciones, los quales con ex-

cel-

celso modo presiden á las cosas inferiores, en el orden de la naturaleza y de la gracia, y gobiernan á sus Ministros visibles é invisibles, y tambien los dominan; la qual excelencia comunicó Dios á San Antonio, de calidad, que habiendo sabido nuestro Padre San Francisco este dón, por su celestial y profunda Doctrina, le nombró primer Lector de Sagrada Teología de su Religión, para que presidiese y enseñase en los Actos Li-

te-

terarios, y en las Prelacias que tuvo, siendo un vivo retrato del Serafico Padre, imán de los corazones de sus subditos que guiaba con exemplos y palabras á la mas pura observancia de la vida Religiosa, en que fué zelador ferventísimo. Dominaba no solo sobre los afectos de todos, mas sobre sus propias personas y caudales, restituyendo á aquellas y estos lo que con gran dolor habian perdido. Sanó diez y nueve estropeados, cinco bal-

E

da-

dados; dió vista á seis ciegos, oído á muchos sordos y habla á muchos mudos. A un mancebo que se habia cortado una pierna, se la restituyó con la señal de la Cruz. Y aun en lo que importa menos, y en cosas mínimas se vió este dominio; pues en una ocasion perdió un Religioso una cuenta con muchas Indulgencias, é hizo que se la restituyese, trayendola en la boca una hormiga. Otro perdió una aguja, y dispuso se la prendie-

sen

sen en el lintél de la puerta de su celda, donde el hilo con que estaba enebrada le dió en los ojos, y advirtió el beneficio. Alaba á Dios por tan raras maravillas como obra por este Glorioso Santo, y dí á su Magestad la Oracion siguiente.

Oracion para el sexto Martes.

Dios y Señor de las Dominaciones, á cuyo poder está sujeta toda humana y Angelica criatura, que sublimas

te y adornaste á tu amado siervo San Antonio con admirable sabiduría, que fué luz imperiosa á muchos Príncipes y Prelados, instruyendolos en el camino de gracia y vida eterna, y sujetandolos á su voluntad, y le concediste el singular privilegio de hallar las cosas perdidas. Yo te doy infinitas gracias por lo mucho que favoreciste á este Glorioso Santo; te pido por su intercesion concedas á mi alma luz celestial y eficacia, que domí-

ne y refrene mis apetitos desordenados, para seguir tus Divinas inspiraciones, y que no pierda yo la joya preciosísima de tu gracia: y si por mi desgracia la hubiere perdido, que la halle prontamente; y si es para tu mayor gloria lo que especalmente te pido en esta Novena. Amen.

Un Padre nuestro y una Ave María con Gloria Patri, &c. Y la Oracion para todos los Martes á San Antonio, que comienza: ó admi-

rable y hermosísimo San Antonio, pag. 34.

SEPTIMO MARTES.

¶ Por la señal, &c. Señor mio Jesu Christo, &c. Si buscas milagros, &c. Todo como en el primer Martes, pag. 25.

Los Peligros se desvanecen.

EN este dia considerarás las admirables excelencias con que Dios adornó el septimo Coro de Espíritus celestiales,

que

que se llaman Tronos, porque en ellos descansa como en su Real Silla, y ellos le reverencian y contemplan sobre sí, con suma humildad y rendimiento. Esta excelencia se vió en nuestro Glorioso Santo con admirable propiedad: pues el mismo Dios en forma de Niño hermosísimo familiarmente se regalaba con él, haciendo Trono de sus brazos y pecho enamorado; y él le recibia con profundísima humildad, y le abrazaba con suma re-

verencia , siendo como Tro-
no de la gracia , adonde acu-
den sus devotos , logrando
innumerables beneficios de su
Divina liberalidad é interce-
sion de nuestro Santo. Admi-
rate de la infinita caridad de
nuestro Dios Soberano , que
tan singulares favores hizo á
este su amado siervo , y tén
gran confianza , que pues el
Dulcísimo Jesus se muestra
tan familiar con San Anto-
nio , te librará por su inter-
cesion de los peligros de al-
ma y cuerpo que afligen en

es-

esta vida , de que hallarás muchos exemplos , como fueron los dos casos en que milagrosamente vino desde Italia á Lisboa en brevisimo tiempo , y libró á su padre de la muerte y calumnias que le imponian. Y en otros muchos peligros tambien se ha visto , y cada dia se experimenta su patrocinio. Dá gracias á Dios con la Oracion siguiente.

Ora-

Oracion para el septimo Martes.

Dios y Señor de los Tronos, que elegiste tantas veces el enamorado pecho y brazos de el devotísimo San Antonio, para trono de tus gracias, y lugar de tus delicias, que con la fragancia de sus celestiales virtudes lograba, y le honraste con singulares privilegios en beneficio de sus devotos, para librarlos de innumerables peligros de alma y cuerpo. Yo te doy in-

fi-

finitas gracias por tu gran benignidad y misericordia, y te pido, por el amor que tienes á este tu fidelísimo Siervo, me concedas tal pureza de alma y cuerpo, que sea digna morada tuya, quando te reciba en el Santísimo Sacramento del Altar, y con este escudo sea libre de todos los peligros que se ofrecieren en esta miserable vida; y si es para tu mayor honra y gloria lo que especialmente te pido en esta Novena. Amen

Un Padre nuestro y una Ave María con Gloria Patri, &c. Y la Oracion para todos los Martes á San Antonio, que comienza: ó admirable y hermosísimo San Antonio, pag. 34.

OCTAVO MARTES.

¶ Por la señal, &c. Señor mio Jesu Christo, &c. Si buscas milagros, &c. Todo como en el primer Martes, pag. 25.

La necesidad remediada.

En este dia considerarás la excelencia de que Dios adornó el octavo Coro de los Espíritus celestiales, que se llaman Querubines, que quiere decir, plenitud de Ciencia, porque sobre todos los demas, se ocupan en el conocimiento de la Divina Magestad y de sus perfecciones. En esta soberana excelencia es singularísimo San Antonio, pues fué tal la sabiduría y cono-

ci-

cimiento, que de Dios tuvo de sus Misterios y Sagradas Escrituras, que el Papa Gregorio Nono le llamó Arca del Testamento. De este conocimiento del sér Divino nacia en el Santo aquella reverencia con que le adoraba y alababa, como si le mirára con los ojos corporales, procurando que otros le conociesen, adorasen y alabasen; y para manifestar esto á los hombres, quiere que su lengua se conserve hasta hoy fresca y sin corrupcion.

Tambien le concedió como por premio, que de aquel conocimiento altísimo de Dios se deriváse el conocimiento de los hombres, su estado y necesidad, que tantas veces remedió, como se vió en aquella virtuosa doncella, que habiendo llegado á extrema necesidad, acudió por remedio á su Devoto San Antonio, el qual desde una Imagen suya la arrojó una cedula, enviandola á cierto mercader rico para que diese lo que pesase de plata; y

sien-

siendo un papel sencillo, pesó trescientos ducados de plata; valor de una lámpara que habia ofrecido al Santo, y despues olvidado, de que quedó corregido, confuso, consolado y mas devoto, como la pobre doncella obligada y socorrida de su Proctetor y bienhechor insigne. Alaba al Altísimo por las misericordias que usa por medio de este Glorioso Santo; y dí á su Magestad la Oracion siguiente.

Oracion para el octavo Martes.

Dios y Señor de los Querubines, que adornaste el Alma del Bienaventurado San Antonio de celestial y altísima sabiduría; para que te contemplase y enseñase á otros esta ciencia de los Santos importantísima. Yo te adoro con profunda humildad y gran reverencia; y te confieso por mi Dios y Señor infinitamente bueno, poderoso y sabio, dandote infi-

F

ni-

nitias gracias por este singular favor que le concediste. Y te pido por sus méritos ilustres mi alma con tu celestial luz, para que te conozca, ame y cumpla en todo tu santísima voluntad; y que en los riesgos de esta vida y en la última y gravísima necesidad de la hora de mi muerte, me socorra con su intercesion; y tu Dios mio asisteme con tus auxilios, por el amor que le tienes. Y si es para tu mayor honra y gloria, concedeme lo que es-

pecialmente te pido en esta
Novena Amen.

*Un Padre nuestro y una
Ave María con Gloria Pa-
tri, &c. Y la Oracion para
todos los Martes á San Anto-
nio, que comienza: ó admi-
rable y hermosísimo San An-
tonio, &c. pag. 34.*

NOVENO MARTES.

¶ *Por la señal, &c. Señor mio Jesu Christo, &c. Si buscas milagros, &c. Todo como en el primer Martes, pag. 25.*

Diganlo los socorridos, testigos los Paduanos.

EN este dia considerarás la suprema excelencia con que Dios ha enriquecido el noveno y supremo Coro de celestiales Espíritus que se llaman

man Serafines, que son los mas inmediatos á la Divina Magestad, y por esto participan mas que todos de aquel infinito fuego de amor; porque Dios es la misma Caridad y Amor por esencia. Y estando nuestro Gloriosísimo Serafin Antonio, no solo inmediato al Trono de Dios, como los que vió Isaías, mas sirviendo, aunque menor, de otro elevado y excelso Trono en inmediacion tan estrecha y cariñosa: ¡Qué llamas! ¡qué incendio! ¡qué volcanes

no participaria del Divino pecho! Esta sin duda fué su mayor excelencia, como la Caridad es la mas excelente de todas las virtudes: con ella y por ella ganó tantos privilegios de la liberal y Divina caridad, para consuelo y beneficio de sus devotos, de que son testigos casi innumerables socorridos; y especialmente los Paduanos, á quienes el Santo siempre mostró tener especial afecto. Y esta Ciudad de Padua, sobre todas las Ciudades del

Mun-

Mundo, se ha esmerado en la reverencia, devocion y culto de San Antonio, eligiendole por su Patron, fabricandole diversos Templos y una hermosa Capilla tan rica y admirable, que es una de las mayores maravillas de Europa, y en ella han colocado su sagrado cuerpo. Y el Santo se muestra tan agradecido á sus moradores, que son muchisimos los prodigios que por ellos ha obrado; especialmente aquel memorable, quando libro á

Padua del sitio que la habia puesto el General del Emperador Federico, y la intentaba destruir. Dá gracias á Dios por las inefables misericordias que obra con San Antonio; y dí á su Magestad la Oracion siguiente.

Oracion para el noveno Martes.

Dios y Señor de los Serafines, que enriqueciste el corazon del devotísimo San Antonio de tan ardiente

amor

amor tuyo, que á mane-
ra de Serafin se abrasaba
en tu presencia, inmedia-
cion y union estrechisima,
y por esto le elegiste tan-
tas veces para tener en su
pecho, como en un nuevo
Cielo, tus delicias y rega-
los. Yo te doy infinitas gra-
cias por esta dignacion tan
grande de tu inmensa cari-
dad, y por ella te pido en-
ciendas mi alma en el fue-
go de tu Divino amor, pa-
ra que siempre te ame en es-
ta vida y despues lo continúe

en

en compañía de los Coros Angelicos y del Glorioso San Antonio, tu fidelisimo Sier-vo, y asi pueda yo siempre alabar y engrandecer tu misericordia, y confesar que eres admirable en tus Santos. Y si es para tu mayor honra y gloria, concedeme lo que especialmente te pido en esta Novena. Amen.

Un Padre nuestro y una Ave María, con Gloria Patri &c. Y luego la Oracion para todos los Martes á San An-

tonio, que comienza: ó admirable y hermosísimo San Antonio, &c. pag. 34.

Pues vuestros santos favores

Dán de quien sois testimo-

nio

Humilde y Glorioso An-

tonio

Rogad por los pecadores.

G L O S A

Vuestra palabra Divina

Forzó a los peces del mar,

Que saliesen á escuchar

...que con...
...omnibus...
Antonio... pag. 34...
...y así pueda yo siempre
...alabar y engrandecer tu mi-
...ericordia, y confesar que
...eres admirable en tus San-
...tos. Y sí es para tu mayor
...honra y gloria, concedeme
...lo que especialmente se pide
...en esta Novena. Amen.

Un Padre nuestro y una
...de María, con Gloria Patri
...después la Oración para
...los Martes a San An...

GOZOS DEL GLORIOSO

*San Antonio de
Padua.*

Pues vuestros santos favores
Dán de quien sois testimo-
nio
Humilde y Glorioso An-
tonio
Rogad por los pecadores.

G L O S A.

Vuestra palabra Divina
Forzó á los peces del mar,
Que saliesen á escuchar

Vues-

Vuestro Sermon y Doc-
trina:

Y pues fué tan peregrina,
Que extirpó diez mil erro-
res,

Humilde y Glorioso An-
tonio

Rogad por los pecadores.

Vos sois de la tempestad

El amparo milagroso,

Del incendio riguroso

Agua de la caridad:

Puerto de seguridad

Del mar y de sus rigores:

Humilde y Glorioso An-

tonio

Rogad por los pecadores.

Sanais mudos y tullidos,

Paralíticos, leprosos,

Endemoniados furiosos,

Restituís los sentidos:

Volveis los bienes perdi-
dos,

Y curais todos dolores:

Humilde y Glorioso An-
tonio

Rogad por los pecadores.

Sanais de gota coral,

Ciegos, contrahechos, lla-
gados,

Consolais desconsolados,

Y curais de qualquier mal:

Qual

Qual Médico Celestial,
A quien hace Dios favo-
res:

Humilde y Glorioso An-
tonio

Rogad por los pecadores.
De tres dias ahogados

Resucitasteis diez niños;

Y dos qual bellos armiños
De sucesos desastrados,

Porque sus Padres ama-
dos

Lloraban por sus amores:

Humilde y Glorioso An-
tonio

Rogad por los pecadores.

De

De una que no creía,
 Que la perdonase Dios
 Tomasteis vos sobre vos
 La pena que merecía:
 Y al tomarla, el mismo
 día

La hizo Dios mil favores
 Humilde y Glorioso An-
 tonio

Rogad por los pecadores.
 Vos librais á qualquier reo
 De los grillos y cadena;
 Y el que os clama se ena-
 gena

Del pecado sucio y feo:
 Y pues sois Divino Orfeo

De Jesus, flor de las flores,
Humilde y Glorioso An-
tonio

Rogad por los pecadores.

A la que con santo zelo,
Y fervorosa Oracion
El fruto de bendicion
Os pide por su consuelo,
Vos se le alcanzais del
Cielo;

Y aun otras cosas mayores:
Humilde y Glorioso An-
tonio

Rogad por los pecadores.

Sois de Jesus tan amado,
Que á solas con él jugais,

Ha-

Haciendoos , porque le
amais,

Su Profeta regalado,

Su Zelador estimado,

Y luz de sus Confesores:

Humilde y Glorioso An-
tonio

Rogad por los pecadores.

Y pues aquestos favores

Dán de quien sois testi-
monio,

Humilde y Glorioso An-
tonio

Rogad por los pecadores.

100

Haciendolos, porque le

su Proferia regalados,

su Zelador esmaltados,

Y los de sus Confesores.

Humilde y Glorioso An-

tonio

Rogad por los pecadores.

Y pues a quistos favores

Dan de quien sois testi-

monio,

Humilde y Glorioso An-

tonio

Rogad por los pecadores.

O R E M U S.

Eclesiam tuam, Deus Beati Antonii Confessoris tui commemoratio vótiva lætificet, ut spiritualibus semper muniatur auxiliis, et gaudiis perfrui mereatur æternis. Per Dominum nostrum.

L A U S D E O.

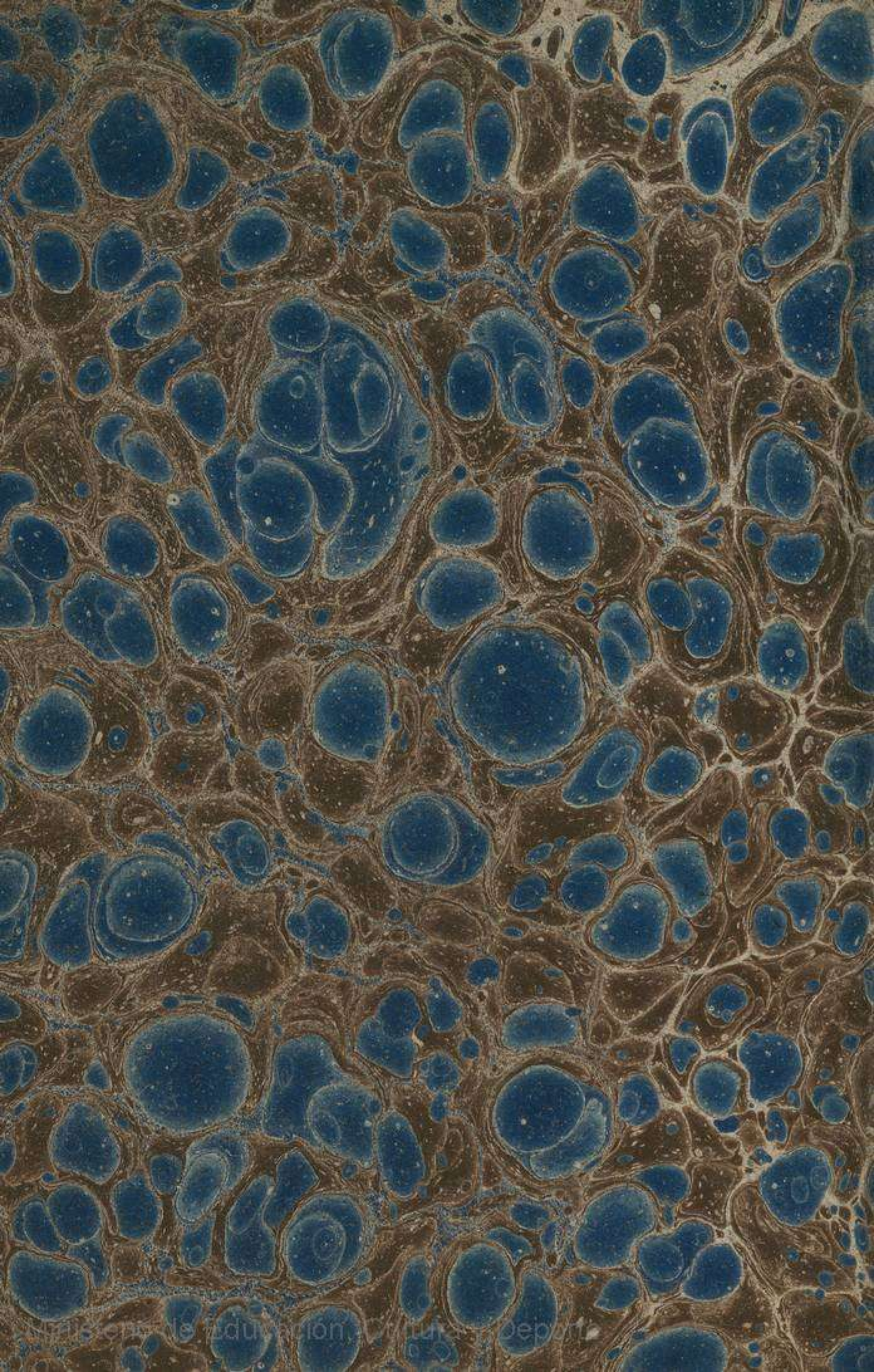
O R E M U S .

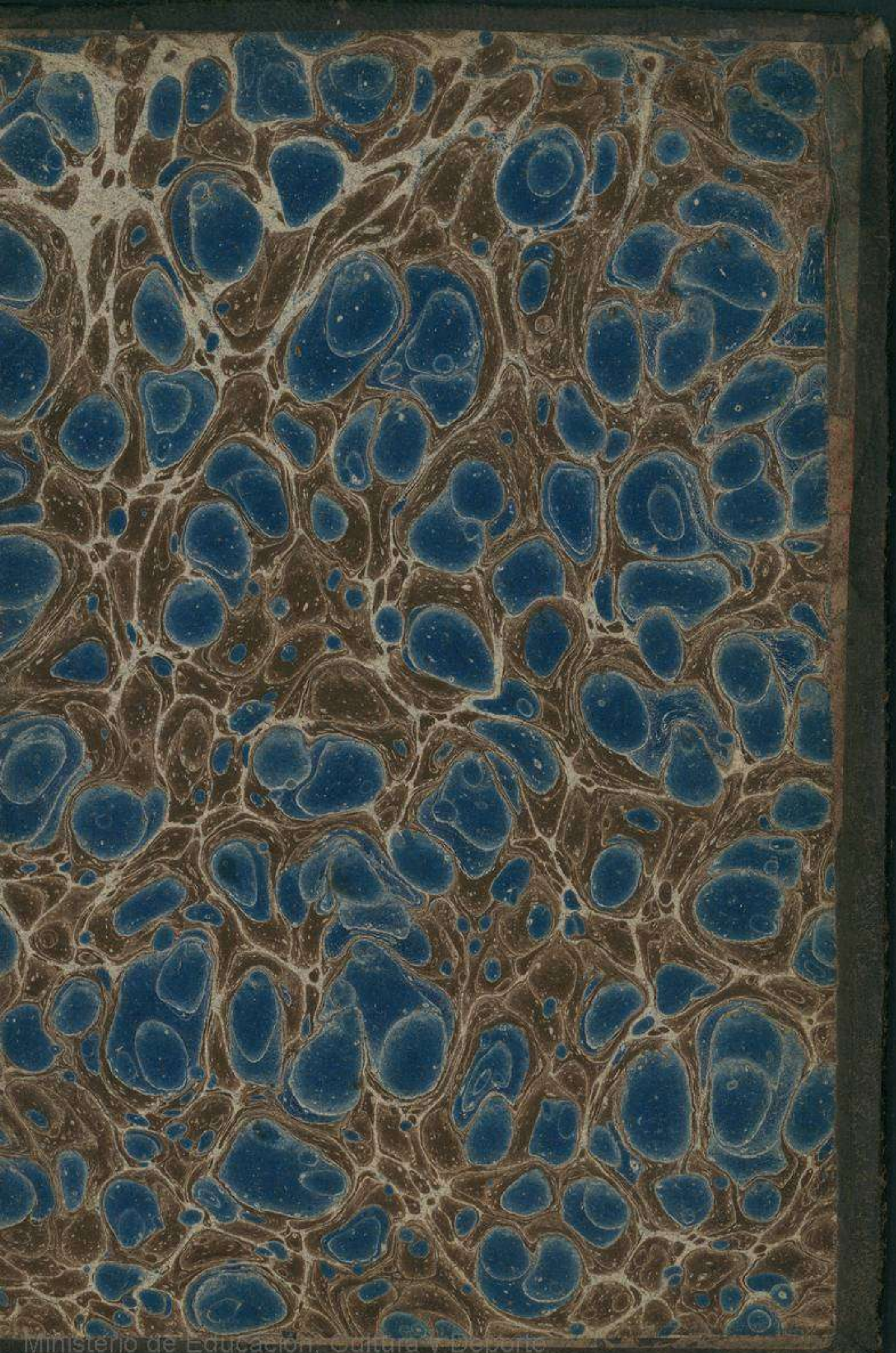
Eclesiam tuam, Deus Bea-
 ti Antonii Confessoris tui com-
 memoratio votiva letificet, ut
 spiritualibus semper munia-
 tur auxiliis, et gaudiis per-
 fecti mereantur æternis. Per
 Dominum nostrum.

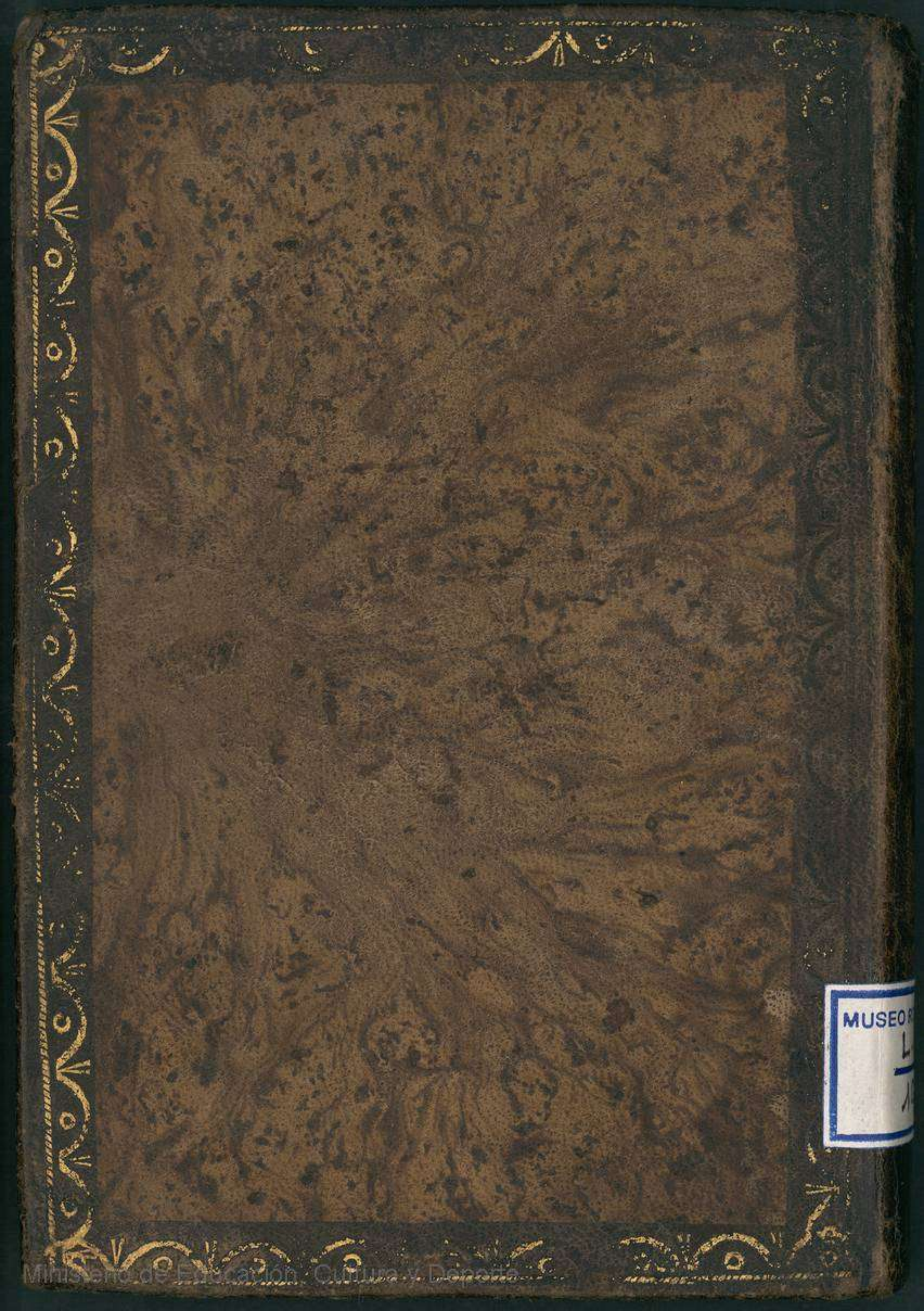
L A U S D E O .

La Novena, Estampas y Medidas del Santo se hallarán en la Sacristía de San Luis Obispo de esta Corte.

La Novena, Estan-
pas y Medidas del San-
to se hallan en la Sa-
crística de San Luis
Obispo de esta Corte.







MUSEO

L

A

MUSEO ROMANO

L-I

10